

Capítulo 3

Confeccionando una campaña de desprestigio: North distorsiona la historia de la Liga Obrera/SEP

La crisis del Comité Internacional: 1973-1982

Siguiendo sus observaciones sobre mis "orígenes", North se refiere a mi exclusión de mi representación de la Workers League (Liga de los Trabajadores)en el período 1973-1974. North afirma que mi representación de este período "asumió un tono muy subjetivo" y "traicionó [mi] propia seria debilidad política ". En respuesta a mi registro de cómo Wohlforth (que entonces era Secretario Nacional de la Liga de los Trabajadores) me sacó del movimiento en este período, North escribe,

El comportamiento de Wohlforth fue, de hecho, atroz. Pero Steiner no ha podido examinar por qué sucumbió políticamente a las provocaciones de Wohlforth. Hubieron otros que resistieron y se opusieron a Wohlforth.

Este es el primero de los intentos de North de reescribir la historia del movimiento. North está, en efecto, echando la culpa a la víctima, yo, por "sucumbir". No es que yo fuera acosado en el movimiento por Wohlforth y Fields, sino que "sucumbí" a una simple "provocación". North deliberadamente minimiza la importancia de las acciones de Wohlforth que revelan la degeneración que fue ganando terreno del Comité Internacional en ese momento. Se refiere a la cuestión como " el comportamiento de Wohlforth", como si se tratase de la mala conducta de un individuo. Pero no es así cómo North escribió sobre Wohlforth en el pasado. En su libro de 1988, *The Heritage We Defend* (La herencia que defendemos), North dijo lo siguiente acerca de Wohlforth y su impacto en la Workers League (Liga de los Trabajadores):

... Wohlforth, perdido todo lo que quedaba de su equilibrio político, inició una operación de demolición política dentro de la Liga de los Trabajadores que, en el espacio de un año, casi destruyó toda la organización. El principio de estas actividades violentas e inestables coincidió con el inicio, en el verano de 1973, de una relación íntima y personal con una mujer de nombre Nancy Fields. Esta mujer, que pronto fue ejerciendo enorme influencia sobre Wohlforth, fue promovida al liderazgo del partido. Ignorante del marxismo y con desprecio a la clase trabajadora, Fields hizo uso de su posición, que se basaba enteramente en su relación personal con Wohlforth, para iniciar un pogrom contra los cuadros de la Workers League (Liga de los Trabajadores.)

En otra parte, North resume los daños de Wohlforth y Fields infligidos al movimiento:

Así, de acuerdo al propio balance de Wohlforth, en el curso de un año, la Workers League (Liga de los Trabajadores) había perdido más de 100 cuadros, la mitad del número de miembros de los comités Nacional y Político, todo su liderazgo juvenil original y prácticamente todos sus intelectuales. Además de eso, su trabajo sindical había colapsado. En otras palabras, en el verano de 1974, Wohlforth y Fields casi consiguieron la liquidación

de la Liga de los Trabajadores. Esto explica la estima que se los tiene hasta el día de hoy por parte de todos los enemigos del movimiento trotskista.¹



Tim Wohlforth

Considerando que en 2008 North me acusa de "sucumbir" a Wohlforth y afirma que he "exagerado" su significado político, en 1988 North acusó a Wohlforth y Fields de organizar un "pogrom" y una "operación de demolición" que "casi consiguió la liquidación de la Liga de los Trabajadores".²

¹ David North, *The Heritage We Defend*, (Labor Publications, 1988), pp. 442-443.

² Debo añadir que la evaluación de North del impacto de Wohlforth sobre el movimiento, cambia de acuerdo a sus necesidades polémicas. En una reseña histórica del movimiento, publicada casi al mismo tiempo que la polémica de North, se hace alusión una vez más al "Frenético, inmoral y destructivo carácter de Wohlforth" y sus efectos catastróficos sobre el movimiento. La declaración no está asignada sino para indicar que fue adoptada en el Congreso fundacional del SEP, pero no hay duda que North fue el autor principal de este documento. La sección sobre Wohlforth incluye la siguiente caracterización gráfica de este período:

*El comportamiento político y personal de Wohlforth exhibe signos inquietantes de desorientación. Instigado por una nueva compañera personal, Nancy Fields, las intervenciones de Wohlforth en el partido asumieron un carácter frenético, inmoral y destructivo. En el espacio de un año, 1973-74, la Liga de los Trabajadores perdió más de la mitad de sus miembros. **The Historical and International Foundations of the Socialist Equality Party**, <http://www.wsws.org/articles/2008/oct2008/SEPFFoundations2008.pdf>, p. 45.*

Si bien este documento está más cerca de los hechos que los que North presenta en la serie *Odisea*, su análisis de este período en la historia de la Liga de los Trabajadores es igualmente superficial. Wohlforth es interpretado como "desorientado", como de hecho lo fue, pero no se ofrece otra distinta explicación de la causa de esta desorientación, que la de ser "instigado" por Nancy Fields. Más tarde, el autor de este documento incluye la

¿ Desde cuándo se culpa a la víctima de un "pogrom" por "sucumbir" al mismo? Es evidente que North calzará cualquier acusación contra mí con tal que sirva para el propósito de su campaña de desprestigio, independientemente de su propia cuenta anterior del registro histórico.

También se revela que tomamos muy en serio la "Operación de demolición de Wohlforth" en ese momento por el hecho de que hemos presentado dos declaraciones importantes sobre Wohlforth, incluyendo una que fuimos coautores North y yo, *The Fourth International and the Renegade Wohlforth* (La Cuarta Internacional y el Renegado Wohlforth), en la que tratamos de hacer un seguimiento de las raíces teóricas de ruptura de Wohlforth con el CI. Lo que faltaba en esa evaluación fue cualquier entendimiento que la degeneración de Wohlforth fue conectada a la desorientación creciente del CI. " El comportamiento atroz de Wohlforth", como dice el North del 2008, debe verse en el contexto de la desorientación que surgía en el CI, así como su propia crisis política. Una cosa es definitivamente cierta: no fueron los pecadillos de un individuo.

Como North explica nada detalladamente en lo que consistía este tratamiento atroz, es útil documentar este aspecto de la historia del movimiento. En sus memorias para su autoservicio, *The Prophet's Children*, Wohlforth proporciona una buena descripción de la desorientación y la enfermedad que había atrapado al movimiento en este período. Escribiendo sobre el período 1973-1974), Wohlforth dijo:

La Liga de los Trabajadores éramos los más desorientados de la izquierda. Estábamos profundamente convencidos de que el capitalismo mundial estaba, como nunca, en su más profunda crisis . Esto significaba que la "revolución" era más que una idea abstracta o un ideal moral. Sentimos que necesitábamos prepararnos de forma práctica para eventos revolucionarios que pronto se llevarían a cabo en suelo estadounidense, así como en todo el mundo.

Nuestro pequeño grupo entonces prosperaría hasta convertirse en el liderazgo de la clase trabajadora estadounidense. Este liderazgo se convertiría en crítico para el éxito o el fracaso de la revolución. El destino de la humanidad dependía del resultado de esta batalla. Lógicamente, por lo tanto, creíamos que ningún sacrificio personal para el partido era demasiado grande. Estas nociones nos poseían y daban forma a nuestros seres. Nosotros éramos impulsados por ellos. Cuanto más nuestra visión chocaba con la realidad, nos convertíamos en más frenéticos.

Wohlforth, a continuación, pasa a describir la presión brutal que esto puso sobre los camaradas:

explicación ad hoc que "[Wohlforth] personificaba los rasgos específicos del radicalismo estadounidense burgués de gastos menores, en particular, su desprecio por coherencia teórica y un desprecio pragmático por historia." ¿Quizás Wohlforth "personificó" los peores rasgos del radicalismo estadounidense, pero cómo hizo él para llegar a ese punto después de haber luchado por el marxismo contra el radicalismo los últimos veinte años? ¿Wohlforth tenía un defecto de carácter que selló su destino? Lo que llama la atención en la representación de North es que evita cualquier deliberada mención de que quizás la degeneración de Wohlforth tenía algo que ver con la creciente crisis en el seno del Comité Internacional. North representa constantemente a este período de la Liga de los Trabajadores como si fuera un movimiento totalmente sano, cuyo Secretario Nacional derrepente se salió de los rieles. Él niega que la crisis de Wohlforth no era sólo su crisis personal, sino la crisis de la Liga de los Trabajadores y la crisis de la Liga de los Trabajadores a su vez fue precursora de la crisis que maduraba en el seno del Comité Internacional y que eventualmente explotaría en 1985 con la división con el WRP. Si bien hay algo de verdad en la afirmación de que la lucha contra Wohlforth ayudó a preparar el movimiento en favor de la lucha más grande contra Healy una década más tarde, es una grave distorsión de esta historia mantener que la crisis del Comité Internacional no tuvo ningún impacto en la Liga de los Trabajadores.

Nuestro típico miembro trabajaba un día completo en su trabajo y luego, en lugar de ir a casa, se dirigía a la Oficina del partido, trayendo una rebanada de pizza o una hamburguesa para la cena. A continuación, junto con uno u otros dos, el camarada iba a un peligroso barrio pobre para vender documentos, golpear puertas para suscripciones, tal vez congregando media docena de adolescentes para celebrar una reunión de jóvenes, organizar un baile o juego de baloncesto o simplemente hablar durante mucho tiempo y tratar de convencer a alguien para hacer algo. Entonces regresaba a la Oficina para hablar de todo y por último dirigirse al hogar. A veces incluso en casa el camarada tendría que intentar mantenerse despierto para trabajar por un pequeño artículo para el periódico. Esta programación inquietante no se mantenía sólo una noche o bien una semana ; ¡podía ser cada noche!

Aunque Wohlforth de alguna forma evita enfrentarse a su propia responsabilidad para esta desorientación, su descripción del día a día de los camaradas es suficientemente preciso. A continuación, explica cómo esta desorientación comenzó a convertirse en una especie de caza de brujas contra los camaradas más viejos, quienes, se pensaba, eran los más conservadores y, por consiguiente, frenaban el movimiento.

A medida que el tiempo pasaba nuestros puntos de vista se enfrentaron cada vez más con las experiencias de compañeros en el mundo real. ¿Cómo explicaríamos esto a los miembros? Desde que la profundización de la crisis se tomó como algo dado, no vimos el problema de nuestra organización como basado objetivamente. Nosotros simplemente no pudimos reconocer que estábamos en dificultades debido a que los tiempos no fueron tan sombríos como los habíamos pintado; hubo aperturas para adelanto personal, y muchos de los que alguna vez estaban interesados en la política izquierdista, cada vez se interesaban más en el éxito personal. Pensamos que nuestros problemas estaban arraigados subjetivamente. Creíamos que la crisis había llegado tan profunda que las clases medias (o marxistas, la "pequeña burguesía") se encontraban en retirada. Por lo tanto, que nuestros propios cuadros, que eran de origen de clase media, se resistían a llegar a los jóvenes trabajadores, quienes como nunca por la profundización de la crisis se estaban radicalizando. Quienes resistieron más abandonaron la organización. Así que estábamos viendo una "lucha de clases" dentro de la Liga de los Trabajadores, con la mayoría resistiendo a los elementos de clase media, para llegar a los trabajadores cada vez más receptivos.³

De nuevo, esta es una descripción bastante precisa de lo que ocurrió, salvo que Wohlforth no menciona que la gran mayoría de las personas que abandonaron la organización recibieron un fuerte impulso por el mismo Wohlforth y su lugarteniente, Nancy Fields. Y como Wohlforth en otros lugares deja claro, en la aplicación de estos métodos de organización y el frenesí que les acompañó, ellos estaban sólo intentando realizar en América lo que les habían entrenado hacer bajo la orientación de Gerry Healy. Los abusos bien documentados y sistemáticos de Wohlforth de los miembros de la Liga de los Trabajadores fueron uno de los primeros síntomas de la desorientación que estaba empezando a agarrar al Comité Internacional.⁴

Esto me lleva a un punto crucial: la reivindicación de North que había "otros", que se resistieron introduce una falsificación más importante de la historia de la Liga de los

³ Tim Wohlforth, *The Prophet's Children: Travels on the American Left*, (Humanities Press, 1994), pp. 223-225.

⁴ Un ejemplo del tipo de abuso a los miembros del partido sufrido a manos de Wohlforth y Fields en este período fue documentado por el mismo North en su *Heritage We Defend*:

Fields empleó los medios más viles para forzar la salida de cuadros de la Liga de los Trabajadores: en un caso, ella exigió que un miembro, con cinco meses de embarazo, se sometiera a un aborto!

Pág. 442 de la versión internet de North de *Heritage We Defend*:
http://www.wsws.org/IML/heritage/heritage_vecpdf.pdf

Trabajadores. Es cierto que hubo "otros que se resistieron a", pero entre los "otros" no se puede encontrar a David North o a cualquiera de los actuales dirigentes del SEP. Los camaradas que permanecieron en el partido en este período no mostraban signos de resistencia a Wohlforth. En otras palabras, ellos también "sucumbieron", sólo que en una forma diferente.

No dudo de que algunos de los camaradas que permanecieron en el movimiento en este período se irritaron bajo la forma imperiosa de Wohlforth de llevar la organización, pero independientemente de sus dudas privadas, ***ni un solo de ellos desafió a Wohlforth o lucharon contra la dirección que estaba tomando. La oposición a Wohlforth, cuando emergió, fue iniciada por uno de los que habían sido expulsados del movimiento, el camarada Jacques Vielot, quien estableció contacto con los dirigentes del Comité Internacional y les pidió intervenir.***

Claramente North preferiría enterrar aquel episodio de la historia de la Liga de trabajadores debido a las consecuencias obvias que tiene hoy – es decir, que quien tomó la iniciativa fue alguien que estaba fuera del movimiento para comenzar el proceso de reorientar el movimiento.

Continuando con su comentario de mi actuación en este período, escribe North,

Steiner no intentó explicar las razones políticas más profundas para el desarrollo de la crisis en la Liga de los Trabajadores. Aparte de una fugaz referencia al escándalo Watergate, la carta de Steiner apenas tocó en los cambios más importantes políticos y económicos que se estaban produciendo en los Estados Unidos e internacionalmente. Su carta no ha podido examinar la conexión entre los cambios en la situación objetiva, su impacto en el desarrollo de la lucha de clases y su reflejo, desde el punto de vista político y teóricamente, dentro del partido.

Este tipo de queja insincera sobre la falla de mi carta, no explica nada. ¿Desde cuando, se supone, mi carta era un análisis exhaustivo de los fundamentos económicos y políticos de la historia de la Liga de los Trabajadores? Esto fue, después de todo, una aplicación para la membresía. ¿Me pregunto cuántas aplicaciones para la membresía que ha recibido el SEP, incluso en un pequeño porcentaje, han abordado las cuestiones que he planteado?

North, a continuación, observa que reconocí mis propias insuficiencias citando la siguiente declaración de mi carta:

Lamentablemente, aunque yo estaba preocupado por la interpretación subjetiva de Healy de la teoría del conocimiento del marxismo, tuve escrúpulos y sentí mis propias insuficiencias.

De hecho reconozco mis propias limitaciones. Es una lástima que North sea incapaz de reconocer las suyas.

A continuación, North objeta firmemente mi actuación en el partido a finales de los años 70, el tiempo cuando lo dejé. Cita la siguiente declaración en mi carta,

Para comenzar el trabajo del día a día de la Liga de los Trabajadores parece ser cada vez más dominado por un activismo anti-teórico. Esto ha sido la consecuencia directa de la perspectiva falsa que había sido introducida en las secciones del Comité Internacional por el liderazgo del WRP. Cada vez más trabajábamos con el sentido de que una guerra civil era

inminente. Por lo tanto, se hizo urgente construir nuestras filas tan rápidamente como sea posible [sic]. La idea de la labor educativa y la formación llegó a ser vista como un lujo excesivo que reflejaba la etapa propagandista anterior del movimiento. A los camaradas se les pedía hacer imposibles tareas diarias, y esto comenzó a cobrar su precio.

Una vez más, como en el período de la operación demolición de Wohlforth, las vidas personales de los miembros del partido fueron puestas bajo estrés increíble. En cierto sentido, la situación que encontrábamos era peor que la del periodo 1973-74. El activismo frenético lanzado por Wohlforth, mientras presionaba al partido hasta el punto de quiebre, tuvo como resultado, al menos inicialmente, en el reclutamiento de algunos jóvenes de la clase trabajadora. Se trataba sobre todo de un producto de las diferentes condiciones que imperaban en la clase obrera en ese momento. El período 1973-74 coincidió con un período de militancia y radicalización de muchas capas de la clase trabajadora. Tres años más tarde, la ola de huelgas y la radicalización de la juventud descendió definitivamente. A pesar de nuestros esfuerzos heroicos, pocas o ninguna nuevas fuerzas fueron reclutadas en este período.

Aquí el comentario de North fue que yo estaba "haciendo responsable al partido de (mi) propia crisis". En cuanto se refiere a él, este fue un período muy saludable en la historia del movimiento.

North:

La salida de Wohlforth marcó el comienzo de una ruptura definitiva por la Liga de trabajadores con el residuo político del radicalismo de clase media estadounidense que Wohlforth personificaba. Después de su dimisión, la Liga de los Trabajadores colocó todos los aspectos de su labor en línea con el patrimonio trotskista de la Cuarta Internacional. Steiner, obsesionado con sus minucias individuales, parece haber olvidado completamente este logro central. En este sentido, fue especialmente notorio que la carta de Steiner no hizo ninguna referencia a un intenso trabajo en perspectiva política que caracterizo a este período...

Aquí North una vez más reescribe la historia de la Liga de los Trabajadores y del Comité Internacional. Él no se refiere específicamente a mi caracterización de la falsa perspectiva operativa en esos años. Reitero, escribí en mi solicitud de membresía, que "la Liga de los trabajadores parecía cada vez más dominada por un activismo anti-teórico. Esto fue consecuencia directa de la perspectiva falsa que había sido introducida en las secciones del Comité Internacional por el liderazgo de la WRP. Cada vez más, estábamos trabajando con el sentido de que una guerra civil era inminente". Como North siempre ha insistido en el seguimiento de las diferencias políticas a diferentes evaluaciones de la situación objetiva, es curioso que él no afirma ni niega que la perspectiva de la Liga de los Trabajadores, de hecho, fue dominada por la idea de una inminente guerra civil en este período. Y si la perspectiva estaba hasta ahora fuera de la marca, entonces, de acuerdo con la lógica de North, no era posible hacer un avance teórico fundamental sin impugnar esa perspectiva. No sólo eso, sino que North totalmente deja fuera de su cuenta, su afirmación que hubo "una ruptura definitiva por la Liga de los Trabajadores con el residuo político del radicalismo de clase media estadounidense que Wohlforth personificaba" - y el hecho de que es precisamente en este período que la capitulación al nacionalismo burgués y al estalinismo ha dominado la labor del Comité Internacional.

North ha construido una pseudo-historia de la Liga de trabajadores en el período comprendido entre 1975 y 1982, mediante la cual la degeneración del Comité Internacional no afectó a la Liga de los Trabajadores, y que de hecho la Liga de los Trabajadores y North

específicamente, estaban luchando contra "la Práctica de la cognición de Healy". Pero ese no es el caso. Incluso por la admisión del mismo North, él no desafió la perversión de Healy de la dialéctica hasta 1982, pero ésta ya había estado bien arraigada en el período 1975-1982.

Aunque es un tema que debería ser por derecho objeto de un ensayo separado, es importante tener en cuenta que una nueva generación es entrenada sobre la base de esta pseudo-historia. La versión de North de esta historia se ha consagrado en uno de los principales documentos emanados del Congreso fundacional del SEP, *The Historical and International Foundations of the Socialist Equality Party* (Las bases históricas internacionales del Partido Socialista por la Igualdad).⁵

Esta crónica oficial de la historia del SEP y el Comité Internacional incluye lagunas lo suficientemente grandes como para conducir un camión a través de ella, especialmente en relación con el período comprendido entre 1975 y 1982. Por ejemplo no hay incluso una sola referencia a cualquiera de los congresos mundiales del Comité Internacional distinto al de su Tercer Congreso en 1966.

La herencia que defendemos, de North, es un documento mucho más completo, y con todas sus deficiencias, mucho más honesto, escrito más de veinte años antes, incluye una breve mención del sexto Congreso Mundial del CICI que tuvo lugar en 1975 pero ninguna mención del séptimo Congreso Mundial. No Hay una palabra de análisis de cualquiera de los documentos de perspectivas producidos por estos congresos. Se trata de una omisión curiosa procedente de un movimiento que se enorgullece de su "ciencia de perspectivas". En la sección de este documento en el que se trata la ruptura con Wohlforth, se nos dice,

El crecimiento de la Liga a finales de los sesenta y comienzos de los setenta se basó en gran medida en la radicalización de los estudiantes y los jóvenes de las minorías. Pero el clima político en los campus universitarios cambió sustancialmente cuando comenzó la retirada de las tropas de Vietnam estadounidenses y fue terminado el proyecto. La Liga de trabajadores se enfrentó al reto de recurrir a la clase obrera. Esto requirió no sólo ampliadas actividades prácticas, sino también un análisis exhaustivo marxista de la situación objetiva y la asimilación, por cuadros de un partido relativamente inexperto, de las lecciones de lucha del CICI contra el revisionismo pablista. En su lugar, la labor del partido asumió, bajo dirección de Wohlforth, un carácter militante en gran medida, sin una perspectiva política clara.

Decir que la Liga de los Trabajadores bajo la dirección de Wohlforth carecía de una "perspectiva clara" es una evasión. De hecho, la Liga de los Trabajadores en ese período tenía una perspectiva muy clara; que la administración Nixon estaba en la primera etapa del fin de la democracia burguesa y la guerra civil estaba a la orden del día. Esta perspectiva resultó completamente equivocada y causó estragos en el movimiento. Hubo una corrección parcial de esta perspectiva después de la partida de Wohlforth, pero porque las causas fundamentales de esta perspectiva errónea nunca fueron claramente identificadas, como emanadas del Comité Internacional, aspectos de esa perspectiva perduraron muchos años, aunque a la sordina. Por ejemplo, en el documento de perspectivas del séptimo Congreso Mundial del Comité Internacional en mayo de 1977, un año antes de mi partida y tres años después de la partida del Wohlforth, se dice una y otra vez que la crisis económica del capitalismo "ha alcanzado una nueva etapa" que tiene implicaciones revolucionarias. En un sentido general era cierto, pero el documento decía que eso significaba que una situación revolucionaria

⁵ <http://www.wsws.org/articles/2008/oct2008/SEPFfoundations2008.pdf>

figuraba a la orden del día en el período inmediato liderado por la lucha de las masas coloniales. El documento declaraba que,

El Comité Internacional, debido a su intransigente record de rechazo a todas las formas de protesta y de adaptación a la burocracia, representada por el revisionismo, ahora es un polo de atracción para las fuerzas revolucionarias que están en el Oriente Medio y África y en todos los países capitalistas avanzados. (p.4)

En otra parte el documento introduce algo de la palabrería pseudo-dialéctica de Healy para explicar la enormidad de la responsabilidad ante los miembros del partido,

Ahora, las contradicciones acumuladas explotan a la superficie de la lucha de clases, creando una situación sin precedentes del mundo que requieren una práctica revolucionaria de la cognición capaz de abstraer conocimiento objetivo esencial de los nuevos contenidos y el tempo de la revolución, una negación en un nivel superior al período revolucionario de octubre de 1917 y los cinco primeros años de la Internacional Comunista. En este nivel todos los acontecimientos transcurridos de contrarrevolución y lucha contra el estalinismo son subsumidos, cancelados y superados al mismo tiempo. (págs. 6-7)

También hay indicios en este documento de una grosera capitulación al nacionalismo burgués y el estalinismo que marcan este período del Comité Internacional. Por ejemplo, tarda el siguiente ataque contra el Socialist Workers Party (el Partido Socialista de los Trabajadores),

*A esta repugnante burla del socialismo e internacionalismo proletario, el Partido Socialista de los Trabajadores, apologista del imperialismo, ha agregado la más vil parodia. Abiertamente se alió al malintencionado Departamento de Estado en una inspirada campaña contra el régimen revolucionario camboyano, que lo representan como un Gobierno de 'asesinos de masas'...⁶
(p. 24)*

Fue la referencia al régimen de los Khmeres rojos de Camboya, que fue responsable de uno de los peores genocidios del siglo XX contra su propio pueblo. Mientras podría ser correcto señalar los intentos del Departamento de Estado de manipular a la opinión pública sobre Camboya, llamar a este régimen de asesinos de masas "revolucionario" es nauseabundo.

Volviendo ahora a la *Odissea* de North, él recuerda mis palabras de partida cuando abandoné el movimiento pero niega que hubo cualquier desorientación significativa del movimiento que podría haberme afectado.

⁶ Manifiesto of the 7th Congress of the International Committee of the Fourth International: May 21-28, 1977, Published by the International Committee and printed by Astmoor Litho Ltd, Runcorn, Cheshire, U.K., 1977.



Número del Bulletin de 16 de noviembre de 1979

Pero esta desorientación fue muy real y por mucho tiempo, como testigo el panegírico siguiente a los mulas reaccionarios de la Revolución iraní de 1979 que uno puede encontrar en las páginas del diario de la Liga de los Trabajadores, The Bulletin. En un artículo titulado, *Agentes revisionistas de Carter: enemigos de la Revolución iraní*, publicado el 16 de noviembre de 1979 y escrito por Barry Grey – entonces como ahora un camarada líder - el artículo ataca al Partido Revolucionario de los Trabajadores de EEUU (US Socialist Workers Party- SWP) y otros agentes revisionistas de la derecha, acusándolos de no ser lo suficientemente obsequiosos hacia el liderazgo de la Revolución iraní. Lanzando un amargo ataque contra el SWP – en este caso por razones equivocadas - el artículo afirma,

En la tradición de larga data de agentes imperialistas y quinta columnistas, intentan poner una cuña entre las masas revolucionarias de Irán y su liderazgo reconocido.

Lo que el autor llama el "liderazgo reconocido" de la revolución fue el fundamentalista islámico del Ayatolá Jomeini, cuyos seguidores estaban en las etapas iniciales de su persecución a los socialistas, los sindicalistas, los homosexuales, las mujeres y las minorías nacionales.

A continuación, de paso un artículo en *The Militant*, la publicación del SWP , que tenía la siguiente crítica relativamente leve a los dirigentes de la Revolución burguesa iraní:

"Estas movilizaciones y la disolución del Gobierno en Irán se llevaron a cabo en el contexto de la incapacidad del régimen capitalista para resolver los problemas en Irán, sus acciones

represivas contra nacionalidades oprimidas y militantes de los trabajadores. y el descontento creciente de la 'las masas'. "

A lo que el Bulletin respondió,

El resto del artículo consiste en una repetición de los cargos que el SWP ha lanzado contra la Revolución iraní desde su histórica victoria el pasado mes de febrero. Estos incluyen la presunta "opresión de la Revolución" de las minorías nacionales y de las mujeres. Es, por supuesto, precisamente sobre estas cuestiones que la CIA ha organizado sus provocaciones más grandes dentro de Irán, con la ayuda de sus agentes pagados en el liderazgo del movimiento separatista kurdo y minuciosamente sospechosos operadores de clase media como Ralph Schoenman y Kate Millet.

Ahora es cierto que la CIA había infiltrado y manipulado grupos de minoría nacional dentro y fuera de Irán, así como grupos feministas con el fin de avanzar en la agenda del imperialismo de EEUU. Pero no hubo nada "presunto" sobre la opresión de las minorías nacionales y de las mujeres en Irán. Es muy real y aún continúa unos 30 años más tarde. Pero la parte más insostenible de este artículo está aún por venir. El autor saluda el encarcelamiento, bajo la acusación de traición, de 14 personas afiliadas a una hermana organización del Partido Socialista de los Trabajadores en Irán:

Fue precisamente para apoyar y participar en tales intrigas contrarrevolucionarias que 14 miembros de la organización del SWP en Irán, la HKS, han sido encarcelados bajo cargos de traición.

El autor acepta sin críticas el montaje del régimen de Jomeini contra los oponentes del ala izquierda de los mulas y fracasa no sólo al no pedir su liberación, sino que con entusiasmo se hace eco del montaje de los cargos de "participar en intrigas contrarrevolucionarias". Apenas es necesario mirar mucho más lejos para puntualizar que el período en cuestión, 1975-1982, fue de profunda desorientación teórica y política en el seno del Comité Internacional y que la desorientación política no dejó indemne a la Liga de los Trabajadores .

La disputa de North que la degeneración del Comité Internacional no afectó a la Liga de los Trabajadores es, aparte de ser errónea en los hechos, un ejemplo del revuelto internacionalismo en su cabeza. Es nada más que un resurgimiento de la teoría del excepcionalismo estadounidense – la noción anti-internacionalista de que hay algo único en el movimiento socialista en los Estados Unidos para el cual un movimiento internacional es en gran medida irrelevante en el mejor de los casos. Tales argumentos de hecho fueron defendidos por ni más ni menos que Gerry Healy, quien defendió la singularidad de la próxima "revolución británica", dirigida por el Workers Revolutionary Party-WRP (el Partido Revolucionario de los Trabajadores). Healy tenía desprecio por el Comité Internacional que fue para él poco más que un apartado de correos que ocasionalmente usó para proporcionarse a sí mismo con las credenciales de "internacionalista".

Las circunstancias de mi salida de la *Workers League* (Liga de los Trabajadores)



Gerry Healy

North seguidamente toma el tema de mi partida de la Liga de trabajadores en 1978. Primero intenta pintarme como "ciego" a la evolución del periodo post-Wohlforth. En el único lugar donde North siquiera remotamente reconoce la crisis del Comité Internacional en ese período, él infravalora enormemente su impacto en la Liga de los Trabajadores:

*La agudización de la crisis en el British Workers Revolutionary Party/WRP (Partido Revolucionario de los Trabajadores) británicos **creó dificultades** [mi énfasis A.S.] a la Workers League (Liga de los Trabajadores).*

"Creó dificultades" es un eufemismo y una evasión de la historia real. ¿Puede la capitulación al nacionalismo burgués y al estalinismo ser considerado ahora como una "dificultad"? North simplemente niega el grado en que la Liga de los Trabajadores participó de la crisis que se apoderó del Comité Internacional.

North continúa:

Pero las lecciones políticas y teóricas extraídas por la Liga de los Trabajadores en la lucha contra la traición política del Wohlforth y la posterior renovación dentro de nuestro partido en la lucha contra todas las formas de oportunismo, preparó al partido para la lucha contra el abandono del WRP del trotskismo.

Es cierto que hicimos algunos importantes trabajos teóricos en el período inmediatamente posterior a la salida de Wohlforth en 1974. Pero esa labor tiene que ponerse en perspectiva. El trabajo que fue realizado, es claro en retrospectiva, actuó como una espada de doble filo. Sirvió, de alguna forma, para aclarar la diferencia entre la dialéctica y la línea pragmática que orientó la política de Wohlforth .

Pero al mismo tiempo fracasamos en no reconocer la crisis que luego se estaba gestando en el CI. El hecho de que sólo habíamos sobrevivido a la posible liquidación del movimiento, que

había traído un nuevo liderazgo que abordó el desafío teórico que esto planteaba, contribuyó a un sentimiento de complacencia sobre la posibilidad de degeneración desde dentro. Al concentrar nuestro fuego exclusivamente en Wohlforth, perdimos la perspectiva más grande. Además, cualquier trabajo teórico que se realizó inmediatamente después de la salida de Wohlforth fracasó por no haber podido mantener un esfuerzo continuo. En el plazo de un año después de que escribimos la polémica contra Wohlforth, la producción teórica del movimiento se secó considerablemente. Una cuidadosa lectura de números del *Bulletin* de finales de 1970 y principios de los 80 pinta una imagen muy sombría. Aparte del contenido político, que fue más abiertamente adaptándose al nacionalismo burgués y el estalinismo, existe prácticamente ningún material de carácter teórico y gran parte de la cobertura de las noticias y polémicas de este período consistía en reescribir desde las páginas del *Newsline*, el diario del Workers Revolutionary Party (Partido Revolucionario de los Trabajadores). La declaración de North, por lo tanto, que la lucha contra Wohlforth "preparó al partido para la lucha contra abandono del WRP del Trotskismo", es una grosera exageración.

¿Si realmente se hizo eso, entonces ¿por qué tomó siete años, el período comprendido entre 1975 y 1982, para que North lanzara su primer reto a la perspectiva de Healy? Digo esto no para condenar a North o a algún otro por ser lento para tomar la lucha. La lucha contra Healy sigue siendo el momento brillante de North.

Y debemos reconocer que el desarrollo de un líder revolucionario no puede ocurrir siempre de acuerdo con un calendario que queremos imponer. Pero en el suministro de una relación de esa historia, sobre todo debemos ser honestos sobre nuestro propio papel. El relato de North simplemente blanquea partes amplias de su propia historia y de la historia de la Liga de los Trabajadores/SEP.

Al recordar este período en mi carta, no intenté embellecer la imagen. También he explicado que este período de crisis creciente dentro del movimiento coincidió con una crisis profunda personal.

En cuanto se refiere a North, mi mención de esta crisis personal significó que recordaba nada sobre este período excepto cómo me afectó. (Esto es para North aún otra prueba de mi subjetivismo excesivo.) Tal vez sin embargo el verdadero problema es que me acordé muy bien de todo este período ¡y no sólo de cómo me afectó a mí! Mi carta era por supuesto en parte de carácter personal como intento de proporcionar una evaluación de **mi** historia política. En ese contexto discutir la intersección entre mi vida personal y mi vida política parecía no sólo correcta, sino garantizada por las circunstancias.

Al examinar mi partida del movimiento en 1978, no proporcioné una disculpa ni una excusa, sino que intenté dar lo mejor de mi capacidad para analizarla objetivamente. Mi partida del movimiento fue al menos parcialmente precipitada por la crisis dentro del movimiento. Al dejarlo no pretendo haber tomado una posición de principios contra la degeneración que luego fue ganando terreno en el CI. Una posición basada en principios habría requerido la puesta en marcha de una lucha total contra Healy y su capitulación al nacionalismo burgués y estalinismo. Yo no veía con suficiente claridad ni tenía la fortaleza para emprender tal lucha en ese momento. Pero mis propias insuficiencias no deben utilizarse para apoyar la reconstrucción de North de la historia del movimiento en ese período.

Los que permanecieron en el movimiento estuvieron tan seguramente experimentando la crisis del movimiento como los que se fueron, aunque por supuesto que lo hicieron en

diferentes formas. Si la verdad debe ser dicha, no había nadie que adoptó una postura totalmente basada en principios en este período como hubo nadie preparado para luchar contra Healy.

North continúa su examen de mi carta señalando que fue errónea la fecha de mi salida del movimiento. Aquí es otro caso en el que North concede gran importancia a mi cronología errónea, mientras que sus propios y mucho más numerosos errores en esta área han quedado sin comentar. Afirma que deliberadamente adelanté la fecha en un año porque he intentado ocultar el hecho de que lo que precipitó mi partida era la decisión de trasladar la sede del partido a Detroit.

North:

Pero hubo un importante error objetivo en su relación. Henehan fue asesinado no en octubre de 1978, pero exactamente un año antes, en octubre de 1977. La discrepancia es importante, por que dio lugar a una relación de la partida de Steiner de la Liga de los Trabajadores en la que fueron falseadas las circunstancias reales de su abandono de la política revolucionaria. De hecho, no fue la muerte de Henehan la que precipitó directamente la desertión de Steiner. En su lugar, fue la decisión adoptada por la Liga de los Trabajadores, varios meses después de la muerte de Henehan, para reubicar el centro político del partido en Detroit. El propósito de esta reubicación, que pasó por completo inmencionada en la carta de Steiner, era fortalecer la identificación con el partido y la participación en las luchas de la clase obrera en los importantes centros industriales del medio oeste. Los preparativos para esta reubicación, que comenzaron en la primavera de 1978, fueron acompañados por el intenso trabajo en la redacción de una nueva resolución de perspectivas.

Es cierto que mi recuerdo de un evento que tuvo lugar más de veinte años antes a mi carta de 1999 - la muerte de Tom Henehan - era defectuoso. Pero ¿cómo North puede concluir de este error que "las circunstancias reales" de mi partida de la Workers League (Liga de los Trabajadores) fueron deliberadamente "tergiversadas" con el fin de ocultar mi "resistencia" para pasar a Detroit? Por otra parte, nunca he dicho que mi partida del movimiento se precipitó por la muerte de Tom Henehan.

En otro fragmento de prestidigitación, North socava del relato de mi partida una parte muy importante. Después de citar mis palabras,

Nada podría haberme preparado para esta noticia. ...

Inserta elipses y, a continuación, cita mi relato del momento de mi partida.

... En las próximas semanas y meses, di un giro político. Un día, incluso no recuerdo exactamente cuándo, dejé el movimiento.

El efecto de esta cuidada edición es que North quiere que el lector infiera – que escribí que dejé el movimiento como resultado de mi reacción a la muerte de Tom Henehan. Pero el trabajo de edición de North ha eliminado la explicación real por la que dejé el movimiento - la desorientación política que estaba agarrando al Comité Internacional y que me afectaba junto con cada otro camarada. Aquí está toda la sección de mi carta, incluyendo la gran parte que dejó fuera North:

Nada me podría haber preparado para esta noticia. No sólo hizo que sienta la tragedia profunda de la pérdida de Tom, un joven camarada en la plenitud de su vida, pero también me golpeó con el sentimiento de que todos estábamos bajo asedio.

Los acontecimientos de la semana anterior todavía están grabados en mi mente. Hubo la emocionalmente desgarradora experiencia en la funeraria del centro de la ciudad. Rápidamente se hicieron arreglos para una reunión conmemorativa en honor a Tom. Intenté ponerme en contacto con algunos de los miembros del antiguo partido que recientemente lo habían dejado en un esfuerzo para llevarlos a la reunión del memorial.

La reunión fue una experiencia catártica que nos permitió como grupo e individualmente expresar nuestro agradecimiento por la vida basada en principios que había llevado Tom. Sin embargo Mike Banda , que representaba al Comité Internacional introdujo una nota amarga en el procedimiento. La charla de Banda fue una evocación de la nueva orientación del WRP. Convirtió la muerte de Tom en la de las mismas condiciones que el martirio de combatientes palestinos quienes se lanzaban ante los tanques israelíes. La charla demagógica de Banda había convertido la reunión conmemorativa en una celebración de actos individuales de heroísmo. Históricamente, el movimiento marxista siempre ha luchado contra los métodos de las acciones heroicas de individuos . Los Marxistas trabajan para movilizar la fuerza colectiva de la clase obrera como parte de una lucha política por el socialismo. Fue por esta lucha que Tom Henehan, como un marxista dedicado, había dado su vida.

En retrospectiva, la colisión con la historia y principios del marxismo que estalló en el WRP a mediados de los años 80 fueron claramente prefigurados en la charla de Banda. Por supuesto no podía saber eso en ese momento. A pesar de todo, todavía buscaba liderazgo en los camaradas del WRP. Pero dejé la reunión conmemorativa con un profundo sentimiento de inquietud. En lugar de energizarme para redoblar mis esfuerzos la reunión me dejó más desorientado que nunca. En las próximas semanas y meses, di un giro político. Un día, incluso no recuerdo exactamente cuándo, dejé el movimiento.

Luego de presentar una narración deshonesta de mis razones para abandonar el movimiento, North deduce de ellas la conclusión de que yo estaba realmente disimulando – que mi verdadera razón para abandonarlo era mi "resistencia" para pasar a Detroit y entrar con confianza en las luchas de la clase trabajadora. Como si esto no fuera suficiente, North compone su falsa narrativa presentando una imagen objetivamente inexacta del movimiento del partido a Detroit.

El traslado a Detroit no tendría lugar una sola vez. Hubo un período durante el cual una de las dos imprentas de propiedad del partido fue trasladada a Detroit. pero la sede del partido fue trasladada, junto con la imprenta restante, desde el lado oeste de Manhattan a la ciudad de Long Island en Queens. Este período duró aproximadamente un año. Yo ya estaba fuera del movimiento antes del traslado a la ciudad de Long Island. No tenía aún conocimiento de un inminente traslado a Detroit por la sencilla razón de que no se había adoptado ninguna decisión de ese tipo en ese momento, al menos ninguna de los cuales yo tenía conocimiento. Si hubo tal decisión se lo tomó después, sino habría tenido poco sentido mover la sede del partido a la ciudad de Long Island . En cualquier caso, sea cual fuere la secuencia exacta de los acontecimientos que condujeron a la mudanza a Detroit, resulta claro que North se concentra en este evento con el fin de evitar discutir la desorientación del Comité Internacional en ese momento y cómo afectaba a la Liga de los Trabajadores.

No sé cuánta responsabilidad North tenía para la decisión de trasladarse a Detroit y cuánta Gerry Healy, no lo sé, pero hay pocas dudas de que el asesoramiento de Healy fue un factor

importante en esta decisión. Healy había hecho algo similar en 1976 en el Reino Unido, pasando la mayor parte de la maquinaria de impresión del Partido Revolucionario de los Trabajadores desde Londres al polígono industrial de Runcorn . (El Motivo de Healy para este movimiento era liberarse de parte de las restricciones y pagos diferenciales impuestos por la Unión de impresoras de Londres. Cuando estableció operaciones en Runcorn, la planta fue atendida por miembros del partido que ofrecieron su mano de obra por poca o ninguna recompensa. Healy también aprovechó de subsidios gubernamentales y los incentivos fiscales que se ofrecieron a la apertura de nuevos negocios en este ámbito.) Pero incluso cuando envió un equipo de miembros del partido de confianza para ejecutar la operación de impresión en Runcorn, Healy mantuvo el centro del partido en Londres. La Workers League (Liga de los Trabajadores), siendo una organización mucho más pequeña que el Partido Revolucionario de los Trabajadores (WRP), no estaba en condiciones de dividir sus fuerzas de esa manera. El centro del partido siguió a la maquinaria de impresión a Detroit.

North compone sus erróneas declaraciones sobre el traslado a Detroit con una relación ficticia de mi "resistencia" al traslado. Escribe,

Steiner fue desestabilizado por las consecuencias personales de la reubicación del partido en el medio oeste y la reorganización de su labor. Estaba conectado al medio radical de clase media de la ciudad de Nueva York y reconoció que el establecimiento de un nuevo centro del partido en Detroit daría lugar a un cambio en el aspecto social del partido y una participación mucho más intensa del día a día en las luchas de la clase trabajadora. La perspectiva de un cambio en su estilo de vida no le fascinaba.

Más tarde North menciona mi "alejamiento de la perspectiva del partido". Como ya he dicho, nada en el relato de North de mi "angustia" ante la posibilidad de moverme a Detroit tiene cualquier base fáctica.

Tampoco el cuento de North de mi "apego al medio radical de clase media de la ciudad de Nueva York". Si yo me habría visto obligado a elegir entre moverme a Detroit o permanecer en Nueva York, yo sin duda habría elegido permanecer en Nueva York debido a la familia de larga data y otros vínculos. Pero la cuestión nunca surgió en mi caso porque ya había dejado el movimiento antes del traslado a Detroit a pesar de las afirmaciones contrarias de North. Además, los lazos que me unían a Nueva York tuvieron poco que ver con mi supuesto "apego al medio radical de clase media". En el transcurso de pasar 8 años en la Liga de los Trabajadores me había vuelto completamente alejado de cualquier medio radical que había conocido años antes en mis días de estudiante graduado. También existe la sugerencia absurda en la declaración de North que Nueva York carecía de trabajadores, mientras que Detroit estuvo libre de un medio radical de clase media. Es cierto que Nueva York tenía – como lo tiene ahora – un medio radical de clase media. Pero el movimiento nunca tuvo ningún problema de encontrar a la clase obrera en y alrededor del área de Nueva York cuando trataba realmente de liderar las luchas de los trabajadores – como lo hizo con los trabajadores de hospital, de tránsito, los controladores aéreos, incluso trabajadores de base automática y empleados de servicio civil. (Linden y Mahwah en Nueva Jersey, ambos no lejos de Nueva York, tuvieron plantas de automotores en ese momento, igual que Tarrytown, que estaba a menos de una hora de Nueva York.)

Al intentar criticar mi reputación North está haciendo mucho más que una mera falsificación de mi historia personal. Él está falsificando la historia del movimiento. Sobre todo, el relato ficticio de North de mi partida del movimiento tiene para su propósito el blanco-lavado de la culpabilidad política del movimiento en ese período. North nunca ha sido honesto sobre el

grado en que la crisis del Comité internacional – acerca del cual ha escrito voluminosamente – afectó a la Liga de los Trabajadores.

Como he mostrado, el movimiento estaba entonces en un período de grave desorientación. La decisión de trasladarse a Detroit fue en parte un síntoma de esa desorientación. Fue una respuesta pragmática a un verdadero problema: ¿cómo puede el movimiento romper su aislamiento de la clase obrera? Lo que el paso a Detroit en efecto nos dijo fue que por la localización de nosotros mismos en proximidad física a los trabajadores, podemos superar los problemas teóricos. North afirma que

El propósito de esta reubicación... era fortalecer la identificación del partido con y la participación en las luchas de la clase obrera en los importantes centros industriales del medio oeste.

Ahora es ya tres décadas después de esta movida y es quizás un buen momento para hacer un balance. ¿Cómo es que el cambio a Detroit "fortaleció la identificación del partido con y la participación en las luchas de la clase obrera en los importantes centros industriales del medio oeste?" ¿Puede North apuntar a cualquier parte importante de los trabajadores en la industria del automóvil de Detroit, que hayan sido ganados al partido y participan activamente en la lucha contra la destrucción de la industria automovilística? Hacer estas preguntas es darles respuesta.

North termina su discusión de mi carta "explicando" por qué mi solicitud fue rechazada. Escribe que evadí una discusión de la lucha dentro de la CI contra la perversión de Healy de la dialéctica, que,

[Yo] no hizo ninguna referencia sea cual sea el contenido de los desacuerdos teóricos: una omisión significativa dada [mi] la historia en el movimiento.

Yo había dicho a North en muchas ocasiones que Healy estaba utilizando mal el lenguaje de la dialéctica para justificar el statu quo en el régimen del partido – es decir, había transformado el filo revolucionario de la dialéctica en su opuesto, es decir, en una disculpa para la práctica del WRP cada vez más basada en crudas impresiones combinadas con un increíblemente oportunista y pragmático día a día, con arreglos políticos y financieros y, como habríamos de aprender en 1985, con su personal corrupción y el abuso de camaradas. Si el Comité político consideró que esto era "una omisión significativa", podría habérmelo dicho y cuan alegre yo habría sido de escribir con mucho gusto un apéndice para explicar mi reacción a la crítica del CI de la carnicería de Healy a la dialéctica. Pero yo nunca recibí esta petición.

En el resto de su comentario sobre mi carta de aplicación, North toma tantas razones de la olla como él puede mostrar. Es particularmente despreciativo de mis razones por no reunificarme al partido en 1985 después de la separación con Healy, y no pierde ninguna oportunidad para marcarme como complaciente y pequeño burgués.

Escribí cándidamente, como admite North, acerca de las fuerzas sociales que hacían difícil para mí volver a reintegrarme a las filas del movimiento revolucionario. ¿Pero el hecho de que después de 14 años quería volver a unirme al movimiento no debería indicar que en algo había superado la extracción conservadora de esas fuerzas sociales? Si mi exhaustivo y cándido relato de mi historia política no era suficiente para North, no puedo sino preguntarme qué tipo de solicitud de membresía North y el Comité político habrían aceptado.

Parece que es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un antiguo miembro ,que expresó su independencia de North sobre cuestiones teóricas, sea admitido como miembro del SEP.

Al completar su comentario sobre mi carta de aplicación, North me da la última puñalada al proporcionar una narración coherente de sus razones para rechazar mi solicitud de membresía. Aquí está:

La carta de Steiner planteó muchas preguntas entre los miembros del Comité Político del SEP. Hubo profundo desacuerdo con su evaluación de la historia de la Workers League (Liga de los Trabajadores) en la década de 1970. Su acercamiento a las experiencias objetivas del partido había traicionado un subjetivismo extremo y desorientador. Lo que parecía recordar más acerca de los eventos a los que se refirió ¡ fueron a sus repercusiones sobre... Alex Steiner! Además, su evaluación del conflicto dentro del Partido Revolucionario de los Trabajadores (WRP), a pesar de sus elogios del papel del Comité Internacional — fue superficial.El Comité Político estaba convencido con mucho que Steiner había trabajado cuidadosa y sistemáticamente las cuestiones políticas y teóricas que estaban en el corazón de las diferencias con Wohlforth en la década de 1970 y con el liderazgo del WRP en la década de 1980. Mientras que el Comité Político no quería desalentar a Steiner, se consideró que sería prematuro readmitirle en el SEP. Una discusión posterior sería necesaria.

El razonamiento de North aquí al rechazar mi aplicación es totalmente engañoso. Él abre "sostenidas diferencias" sobre varios aspectos de mi carta, por lo que requeriría "una discusión" para aclarar. ***Pero cualesquiera que sean las diferencias que surgieron en el debate sobre mi carta nunca se me transmitieron. Y nunca hubo cualquier "discusión más".***

Si hubo "marcadas diferencias" con mi valoración de la historia de la Liga de los Trabajadores en la década de 1970, entonces debe haber habido también marcadas diferencias con la evaluación realizada por lo menos del episodio con Wohlforth que fue transmitido en ***Heritage We Defend*** (El patrimonio que defendemos) de North. Como he mostrado, mi evaluación de ese episodio no difiere sustancialmente de la de North escrita en 1988, aunque sin duda difiere de su reescritura de ese período en 2008.

Como mi planteamiento estaba dominado por "un extremo y desorientador subjetivismo", me pidió que proporcionara una narración de mi propia evolución política en el contexto de la historia del movimiento, y eso es exactamente lo que hice, no más y no menos.

Además, la demanda que debería hacer "trabajo a través de" las cuestiones teóricas involucradas con las diferencias sobre Wohlforth no era más que insolencia por parte de North. Después de todo, yo fui uno de los autores de la crítica teórica de Wohlforth en el documento principal, escrito por el Comité Internacional de la ruptura con Wohlforth, ***El Comité Internacional y el Renegado Wohlforth*** , por lo que estaba, por supuesto, muy bien enterado con las cuestiones teóricas. North debe ser consciente de este hecho ya que fue el coautor de ese trabajo conmigo.

Mi carta de solicitud no incluía un amplio debate de cuestiones filosóficas por la sencilla razón de que mi carta anterior del 25 de junio de 1999, ya lo incluía. Yo había estado esperando una discusión basada en esa carta, como North había prometido en su respuesta inicial para mí. Recuerdo que North escribió para mí en su carta del 25 de junio,

Responderé, después que haya estudiado su carta más cuidadosamente, a los puntos más importantes que ha planteado.

Por consiguiente, todavía esperaba una respuesta a mi carta original sobre cuestiones filosóficas cuando presenté mi solicitud de membresía. Ni que decir tiene que nunca recibí la respuesta prometida a mi carta. Y a pesar de la autoservicial declaración post festum de North afirmando que "más discusión sería necesaria", nunca hubo ningún otro debate sobre mi solicitud de membresía.

¿Una nota más sobre mi aplicación: un caso de memoria selectiva o simplemente está mintiendo?

Que el relato de North de mi aplicación para la afiliación al partido y su rechazo subsiguiente está basado en un tejido de mentiras se atestigua por el intercambio siguiente que tuve con North en febrero del 2000. Estas cartas fueron escritas después de una reunión conjunta en Detroit que atendí (sobre la cual comentaré .) Aquí está mi carta a North:

Estimado Dave,

Apenas una nota para dejarle saber que me impresionaron mucho tanto la asamblea, en términos del material involucrado en su presentación, y las contribuciones de un número de camaradas. Me ha dado mucha materia en qué pensar y quisiera ciertamente continuar nuestras discusiones la próxima vez que usted viene a Nueva York.

Sin embargo me quedé algo perplejo por lo que usted me dijo ayer antes de que me fuera , de que debo considerar unirme al partido. La razón de que me quedé perplejo es que pensé que ya había aplicado para mi afiliación al partido, con la solicitud que hice este último verano. Quizás no estuve lo suficientemente claro. Si es así entonces yo deseo decir una vez más que quiero de hecho unirme al partido.

Fraternalmente, Alex

(A.S. a D.N. el 14 de febrero del 2000)

La contestación de North vino el siguiente día:

Estimado Alex, Gracias por su mensaje. Con referencia a mi comentario pasado, me prepeuse acentuar solamente cuán importante es que nuestra colaboración política dentro del movimiento asuma un carácter sistemático. Creo que [la izquierda conocida hacia fuera], [izquierda conocida hacia fuera], [la izquierda conocida hacia fuera] y los otros camaradas en Nueva York se beneficiarían de su regular participación en discusiones políticas y teóricas. En cuanto a los notables asuntos que plantea su carta pienso que es importante que los repasemos.

Que no hayamos más allá hasta ahora es, debo confesar, mi culpa. Pero espero que nosotros (sic) podamos encontrarnos en Nueva York en un futuro próximo.

Con mis mejores deseos, David

(D.N. a A.S. el 15 de febrero de 2000)

El significado de este intercambio demuestra que lejos de ser golpeado por el contenido “anti-Marxista” de mi carta de afiliación, a North se le olvidó al parecer todas sus objeciones - y al parecer olvidó la misma carta - en la asamblea de febrero del 2000, ¡y me sugirió que me una al partido!

Entre paréntesis, mi carta también demuestra que por febrero del 2000 no había ninguna tentativa sobre mi deseo de unirme al movimiento. Recordé a North que había solicitado ya mi afiliación al partido el verano anterior y había hecho una segunda petición muy directa de afiliarme al partido. North en su contestación no sólo no niega cualquier cosa que escribí el día anterior, pero incluso hasta se apropia del hecho de que era su culpa que mi carta de afiliación no había sido atendida. Finaliza su carta con lo que fue por entonces la promesa usual de discusiones que nunca tuvieron lugar.⁷

⁷ {Nota de Frank Brenner: Mientras que North dirige su campaña de desprestigio en Alex Steiner, él incluye una breve nota al pie de la página sobre mí en la parte 3 “la odisea política e intelectual de Alex Steiner”. Esa nota al pie de la página merece algún comentario puesto que contiene un número de errores que deben ser corregidos, para solamente fijar un expediente recto. Aquí está:

Brenner fue miembro de la Workers League (Liga de los Trabajadores) entre 1972 y 1979. Después de la salida de Goldstein del partido en marzo de 1977, Brenner se convirtió en redactor del Bulletin. En enero de 1979, le pidieron volver a Detroit. Él pasó aproximadamente una semana en la ciudad, y luego salió precipitadamente. Él no ofreció ninguna explicación para su abandono del partido cuando él se separó de todas las relaciones con la Liga de los Trabajadores. No he vuelto a ver a Brenner desde hace casi 20 años. En 1996 nos encontramos muy brevemente en Toronto. Esa fue mi sola y última discusión con él. Él no expresó ningún interés en solicitar calidad de miembro en el Partido Socialista de la Igualdad. Él contribuyó con varios artículos al World Socialist Web Site.

Primero, fui miembro del partido a partir de 1970 a 1979, un hecho que se puede confirmar por David Walsh, que me reclutó. Fue en 1972 que por primera vez me reuní con North, quien puede explicar este error. En segundo lugar, no es verdad que no ofrecí ninguna explicación para dejar el partido. Bien recuerdo una conversación telefónica con North después de que saliera de Detroit: Le dije que estaba quemado, una condición no infrecuente dado el activismo desorientado que prevaleció en todo el CI en este período. North me dijo que mi acción de abandono del partido ayudaría a abrir las puertas a los campos de concentración. Con imparcialidad a North, este estilo retórico recalentado - que derivó de Healy - estaba entonces mucho en curso en el movimiento. La única razón por la que levanto esto es para demostrar porqué todavía tengo un recuerdo claro de esta conversación: innecesario decir, -esto habría sido una acusación dolorosa para que cualquier persona oiga, pero también sucede que soy el hijo de los sobrevivientes del Holocausto, así que esta era una observación que yo probable nunca olvidaría.

Siguiente, no fui yo quien “separó todas las relaciones” con el partido, al contrario, fue el partido quien separó todas las relaciones conmigo. Me habría gustado mucho solamente mantener relaciones con el partido como colaborador; de hecho, siete años más tarde, renové mis lazos cuando la ruptura con Healy trajo una nueva apertura en el partido. Pero sabemos ahora que alguno de los hábitos destructivos de la era de Healy fueron puestos a un lado solo temporalmente: pronto, después de que Alex y yo comenzáramos a levantar nuestras críticas a la dirección del CICI en EL 2002, nos condenaron al ostracismo y todo el contacto con nosotros fue suspendido. Déjenme agregar que en un movimiento político sano es ocasionalmente necesario romper agudamente con los miembros y los partidarios que están dejando el movimiento y están girando a la derecha. Pero en un movimiento malsano este ostracismo desempeña un papel muy diverso - sirve para silenciar la disensión y blindar de críticas a la dirección del partido.

North escribe después que él no me vio otra vez “por casi 20 años.” Compromete al lector claramente para asumir que yo no tenía ningún contacto con el movimiento a través de este período. De hecho, a partir de mediados de los años ochenta estaba activo como colaborador del partido en Canadá. Eso incluyó asistir a las reuniones públicas, contribuciones financieras regulares, participando en las ventas del periódico los fines de semana e incluso haciendo una cierta investigación para el partido, específicamente sobre historia nativa canadiense. Los artículos que escribí eventualmente para el WSWS no salieron del cielo, sino que fueron ligados con una prolongada y en curso asociación con el movimiento. En estas consideraciones, como en otras, North podría ser apodado como “North céntrico” vista la historia del partido: cualquiera que no esté directamente asociado con él, no existe.

El origen del proyecto de Heidegger: otra fabricación cronológica

Habiendo dispuesto de mi aplicación, North se mueve después a discutir mi atención en la reunión ampliada del SEP en febrero del 2000. Aquí North una vez más crea una cronología que sirve a las necesidades de su campaña de desprestigio. Él afirma que su charla de febrero en la reunión ampliada, me inspiró para escribir el ensayo sobre Heidegger. Es importante para él establecer este hecho porque de otro modo el cuento sobre mi degeneración política no tiene ningún sentido. Él ha citado ya mi carta del 25 de junio y de mi solicitud para la membresía en agosto de ese 1999 como ejemplos de mi hostilidad al marxismo.

Con todo, según North, el ensayo sobre Heidegger “representó la más alta marea de la colaboración de Steiner’ con el SEP.” Cómo era posible para mí que contribuya a “una alta marea” en abril del 2000 si exhibía, según North, “una hostilidad marcada al marxismo” en Junio de 1999 se explica como siendo debido a que yo caigo temporalmente bajo sacudimiento de su benévola influencia en la reunión ampliada de febrero del 2000.

Presentándose las cuestiones filosóficas que fueron planteadas en la reunión del SEP [de febrero del 2000], propuse a Steiner que él escriba una serie de artículos que trataran la controversia que rodea la vida de Martin Heidegger, particularmente la relación entre su filosofía irracionalista y su ayuda a los nazis después de su acceso al poder. Mientras que Steiner/Brenner se han referido varias veces a estos artículos, no han podido mencionar cómo llegaron a ser. Debo confesar que yo tenía, al proponer esta asignación a Steiner, algo de un motivo más ulterior. Esperaba que, encargado con el idealismo subjetivo de Heidegger serviría de ayuda para que Steiner supere la ambivalencia filosófica hacia el materialismo que él había expresado en su bosquejo declaración sobre una sección de filosofía del WSWS en su carta de junio del 1999. Los artículos de Steiner fueron puestos a principios de Abril del 2000.

Estos artículos, que reflejaron claramente la influencia del informe en el encuentro de la membresía nacional y las discusiones subsecuentes, representaron la más alta marea de la colaboración de Steiner con el SEP.

Esta relación del origen del ensayo de Heidegger es un patente absurdo. North en efecto sugirió primero que haga un ensayo sobre Heidegger, pero esta sugerencia fue hecha seis meses antes de la Reunión ampliada de Febrero. Él hizo la sugerencia en una carta que recibí el 23 de agosto de 1999, casi al mismo tiempo cuando compuse mi aplicación para mi membresía. Aquí está la carta:

Estimado Alex, Dave N. pidió que viera si usted podría preparar una contestación a esta carta la cuál recibimos durante el fin de semana. Déjeme saber. Jim

La carta a la cual se refería North era la inquisición siguiente de un lector del WSWS:

Finalmente, él y yo nos encontramos en Toronto brevemente, pero en 1999, no 1996. Puedo estar seguro de la fecha porque una de las cosas que discutimos era la publicación reciente en el WSWS de mi serie, “pensamiento intrépido: psicoanálisis en la Unión Soviética,” que salió en junio de 1999. También recuerdo que North fue absolutamente generoso en su alabanza de esa serie. Él no había discernido hasta ese entonces la conspiración insidiosa que supuestamente tramaba para infiltrar las ideas extranjeras en el partido sobre la psicología y el sexo. Ese descubrimiento sucedería solamente años más adelante, cuando Steiner y yo levantamos nuestras críticas a la dirección del partido.}

Estimado Editor

Un par de semanas atrás se dio un programa interesante en la televisión BBC2 sobre Martin Heidegger, el famoso filósofo existencialista alemán. Se destacó el hecho de que él fue un partidario de los nazis. Heidegger consiguió llegar lejos con su papel despreciable en la posguerra; la profundidad de su colaboración con los nazis ha sido puesta en evidencia solo recientemente, yo pienso.

Sentí que el programa no explicó realmente muy bien cómo un supuesto pensador progresivo podría convertirse en una herramienta leal del más reaccionario régimen de la historia.

¿Hasta qué punto usted piensa su trayectoria política surgió de su posición filosófica?

DB

Convine que sería una buena idea explorar esta pregunta y me puse de inmediato a planear el ensayo sobre Heidegger. Elaboré un esquema del ensayo tan pronto como el 2 de Septiembre y después procedí a completar el ensayo basado en ese esquema. Cambié posteriormente muy poco mi plan original para el ensayo. Para el momento en que atendí a la asamblea de febrero del 2000, el ensayo de Heidegger estaba prácticamente terminado y trabajaba en los toques finales. Así parece que hice lo que North mismo reconoce era una contribución substancial a la vida teórica del movimiento sin la ventaja de haber sido “influenciado” por la charla de North en la reunión ampliada de febrero.

Además, aunque, en primer lugar, North sugiriera el ensayo no necesité ninguna incitación de él para adquirir una tendencia irracionalista en la filosofía contemporánea. Había considerado siempre - y todavía considero, que las tendencias irracionalistas en filosofía necesitan ser desafiadas y expuestas. Pero como expliqué a North mucho antes del ensayo de Heidegger, exponer las escuelas irracionalistas y post-modernistas en filosofía no agotan la responsabilidad de los marxistas. El otro lado de esa responsabilidad yace en la crítica y la exposición del positivismo, del pragmatismo y del empirismo. Por ejemplo en mi introducción inédita a la sección de la filosofía del WSWS, escrita un buen año antes del ensayo sobre Heidegger, delineé explícitamente lo que consideraba ser la batalla filosófica que el marxismo necesita emprender en dos frentes:

Otro desafío filosófico reciente al marxismo proviene de un grupo de intelectuales franceses, quienes, comenzando en el final de los años 70, negaron no sólo el proyecto filosófico comenzado en la antigüedad, sino la solución de Marx a las limitaciones de ese proyecto. Estamos hablando aquí de los post-modernistas quienes desafiaron la noción que haya una cosa tal como una realidad objetiva cognoscible. Hay solamente expresiones ideológicas de poder de un grupo en la sociedad contra otro. El último filósofo francés Lyotard sostenía que el marxismo fue simplemente la última en la larga lista de fracasadas "meta-narrativas" que intentaron explicar un mundo esencialmente incomprensible.

Finalmente, nos incumbe recordar que junto a toda la cocina “nouvelle” intelectual de moda que es servida desde arriba, se coloca la vieja oposición tradicional al marxismo - el empirismo y su primo el escepticismo...

El desafío empirista al marxismo es en cierto modo más difícil de reconocer porque los modos empiristas de pensamiento dominan a mucha de nuestra sociedad. Las presuposiciones del empirismo y del pragmatismo están imbuidas en nuestra no reflexiva conciencia espontánea. Destapar esta forma de oposición al marxismo, un anti-Marxismo que se anuncia como marxismo y habla la “lengua” del marxismo, no es ninguna tarea

simple. Sin embargo puede y debe ser emprendida. Citando a Marx, “No existe ningún camino real para la ciencia”.

North estaba dispuesto a tolerar mi obra filosófica, siempre y cuando centre mi análisis sobre las tendencias irracionalistas en filosofía. Esto explica por qué aceptó el ensayo sobre Heidegger.

Sin embargo, siempre que he escrito algo que desafiaba el empirismo, pragmatismo o positivismo, invariablemente encontraba la resistencia de North. No me he dado cuenta de todas las implicaciones de esta actitud, ni, estoy convencido, tampoco North. Pero en retrospectiva, siendo mi ensayo de Heidegger, la "marea alta" de mi colaboración con el SEP coloca las palabras de North en un contexto irónico.

En lugar de ver la crítica de Heidegger como uno de los lados de una batalla filosófica que los marxistas requieren librar, North ha preferido utilizarla como un evento que puede demostrar que el SEP ha cumplido sus responsabilidades en el ámbito filosófico ignorando la batalla contra el empirismo, positivismo y pragmatismo. Fue mi negativa a ir junto con este programa – y no alguna presunta capitulación por mi parte al irracionalismo, como North ahora afirma- que fue, en última instancia, la responsable de mi ruptura filosófica con North y mi ostracismo del Comité Internacional.

El obituario de Jeff Goldstein



*Jeff Goldstein, hablando en un mitin de la Juventud Socialista
En la mitad de la década de 1970*

North termina la segunda parte con una discusión de un obituario que escribí sobre Jeff Goldstein, un amigo y ex compañero que murió prematuramente a causa de las complicaciones de su tratamiento para el cáncer de pulmón en el 2000. Los hechos aquí son bastante sencillos. Jeff Goldstein, conocido bajo el seudónimo de Jeff Sebastián, fue uno de los fundadores de la Liga de los Trabajadores y sin ayuda el responsable de la construcción de sus ramas de la costa oeste a finales de la década de 1960 y principios de los años 1970. Jeff jugó un papel destacado en la Liga de los Trabajadores, funcionando como el editor del periódico de la Liga de los Trabajadores, el *Bulletin*, por varios años en la década de 1970.

Jeff fue un líder portavoz teórico del movimiento sobre cuestiones económicas y muy involucrado en la labor educativa del movimiento. Jeff fue también uno de los tres delegados de la Liga de los Trabajadores al sexto Congreso del Comité Internacional celebrado poco después del final de la guerra de Vietnam en 1975. Los otros dos delegados fueron David North y yo mismo.

Después de pasar alrededor de una docena de años en el movimiento, Jeff lo abandonó en 1977. Por un número de años, él se desvió precariamente en el borde de la pobreza. Finalmente, se estableció dentro de la industria de juegos de azar en Las Vegas, donde se convirtió en un handicapper de carreras. Yo seguía siendo muy cercano amigo personal de Jeff a lo largo de estos años y me sentí profundamente entristecido por su fallecimiento. Ese dolor era evidente en el obituario que escribí para él poco después, que se sobrepasó de elogios para Jeff. Es previsible que North utiliza éste como una pieza de evidencia para mi "inestabilidad emocional".

Dicho esto, hay dos puntos en las observaciones de North que merecen un comentario. En primer lugar afirma que sus críticas al obituario se aplicaban también a mí y que yo sabía esto: "Estoy seguro de que él [es decir, Steiner] entendió que gran parte de lo que había escrito sobre Jeff Goldstein podría haber servido como una evaluación de sí mismo". ¿Por qué debería haber entendido esto? ¿Y por qué el subterfugio? Este es otro ejemplo de North que cubre su parte trasera para su decisión inmoral de nunca haber respondido a mi solicitud de membresía: presumiblemente estaba supuestamente leyendo la mente de North y averiguando que una crítica de la vida de Jeff Goldstein también estaba dirigida a mí.

Lo que es más importante, hay una distorsión significativa de la historia del movimiento contenida en la crítica de North, específicamente su gran negación de cualquier valor en la labor que Jeff puso en el movimiento cuando él era todavía activo. Aquí está la parte dispositiva de la frase que me llamó la atención:

Jeff desempeñó un papel secundario en la historia temprana — en algunos aspectos, la pre-historia- de la Liga de los Trabajadores. La mayor parte de su vida adulta pertenece a los años después de abandonar el partido.

¿Podría esta referencia a la "prehistoria" del movimiento tener un significado distinto que lo que North considera la historia del movimiento antes de su llegada como Secretario Nacional ha sido de poca importancia, que la historia real sólo comenzó con él?

Si North consideraba que mi obituario hizo más de Jeff que lo que él fue, entonces tuvo cada oportunidad para corregir esto – ya sea pidiéndome que reescriba mi obituario o escribiendo el suyo propio.

Pero de hecho North hizo ninguna de estas cosas. Ni siquiera obtuvo escribir un artículo superficial que "observe" de paso a Jeff. Cualesquiera que sean los problemas con mi obituario, he considerado y sigo considerando que la falla de North, incluso al no mencionar el nombre de uno de los fundadores de la Liga de los Trabajadores tras su muerte, es algo inexcusable. Y no sólo desde la perspectiva de un amigo cercano del fallecido que fue indignado por ese trato cruel. Más importante, este episodio revela una vez más la actitud de North de desprecio hacia una narrativa honesta de la historia del movimiento.

El mundo según North: Parte I - Mi conferencia en Berlín

Contestaré en una sección separada a los asuntos filosóficos substantivos contenidos en la condenación devastadora de North de mi conferencia en Berlín durante el verano del 2002. Aquí deseo simplemente fijar el expediente correcto en cuanto a las circunstancias detrás de esta conferencia. North escribe lo siguiente:

Fue durante el año siguiente, en el 2002, que vino a hacerse evidente que Steiner estaba en medio de un cambio decisivo en su orientación teórica. Durante un viaje privado a Alemania, Steiner se invitó sí mismo para dar una conferencia de filosofía a los miembros del Partei für Soziale Gleichheit (PSG) (Partido Socialista por la Igualdad) en Berlín. Los camaradas alemanes, no deseando ser inhospitalarios, le proporcionaron con una audiencia.

No hay una palabra de la verdad detrás de esta referencia a mi viaje. “No me invité a mí mismo”, lo que se supone pueda eso significar. Escribí a un camarada alemán para dejarlo saber que estaría de paso en Berlín y que estaba interesado en reunirme con él y alguno de los otros camaradas. Una correspondencia en el curso de la cual mencioné que había dado una conferencia recientemente sobre dialéctica y ciencia y si algunos de los camaradas estuvieran interesados estaría gustoso de presentarla a un pequeño grupo. No tenía ninguna expectativa en que ésta se convertiría en una conferencia formal. Asumí que esto sería para una audiencia informal de quizás 5 o 6 camaradas en alguna sala de estar y es así cómo lo presenté. El camarada con quien había estado en correspondencia preguntó a los líderes del partido alemán qué pensaban de esta idea y ellos estuvieron extremadamente entusiastas. Ellos organizaron posteriormente la conferencia en un lugar de una universidad y para mi mucha sorpresa congregaron cerca de 50 personas de todas partes de Alemania para escucharla. Di dos conferencias formales en dos días separados a una audiencia grande y muy entusiasta.

El cocido subsecuente de North de que yo “me invité a mi mismo” es una aparente forma de su parte para explicar el hecho embarazoso de que mi charla, que él ahora caracterizaba como “examen caótico de la historia de la ciencia” donde yo “parecía intentaba reducir al mínimo, si no enteramente, el papel de la investigación empírica en el desarrollo del conocimiento científico”, fue recibida con aplauso y entusiasmo. Hubo por supuesto también algunas preguntas y desacuerdos. Esto se debe dar en cualquier diálogo sano, particularmente cuando el tema que yo estaba discutiendo, la relación entre la ciencia y la dialéctica, nunca había sido introducido antes a la mayor parte de los camaradas presentes. Uno de los líderes del movimiento alemán incluso me dijo que mi charla jera como respirar aire puro - que no había habido esa clase de discusión sobre dialéctica dentro del movimiento por un tiempo muy largo, demasiado prolongado! Yo estaba, en cambio muy conmovido por la recepción positiva de los camaradas alemanes y preveía una colaboración intelectual fructífera con ellos en el futuro.

El menosprecio subsecuente de North de esta conferencia y su afirmación que la única razón de los camaradas alemanes tuvieron para invitarme fue que no querían “herir mis sentimientos” son ridículos. North pretendería hacer creer a sus lectores que los líderes del movimiento alemán, todos los veteranos del movimiento trotskista y de la lucha contra Healy, se habían repentinamente convertido jen un manojito de violetas encogidas que temen herir mis sentimientos!

Tuve ocasión de discutir la conferencia con North personalmente varios meses más tarde durante una conferencia del partido en la primavera del 2003. North estaba obviamente molesto porque había dado una conferencia a los camaradas alemanes sin primero haberla "clarificado" (como él lo puso) con él. Tengo que decir que encontré la reacción de North un poco chocante. ¿Porqué razón del mundo necesitaba dar una conferencia de filosofía primero revisada por North? Esto pudo haber tenido cierto sentido si organizaba una facción de minoría dentro del movimiento. Pero yo no estaba haciendo tal cosa. Mi charla no cubrió en absoluto los temas políticos sino que eran estrictamente de naturaleza teórica y no desafiaba ciertamente ninguna posición política o programática del movimiento. No estaba publicitando la conferencia como representación de una posición oficial del Comité Internacional - mi estado era, de hecho, la de un simpatizante cercano y no de un miembro -y yo hice eso claro a todos. Por supuesto entendía que algunas de mis opiniones sobre filosofía eran polémicas y esperé completamente que otros camaradas las desafiaran. Todo lo que esperaba hacer era poner en marcha una discusión sobre algunas de las cuestiones filosóficas que habían sido descuidadas dentro del movimiento durante muchos años. Si North encontró esta perspectiva amenazante, entonces dice mucho sobre su acercamiento a las cuestiones teóricas.

Considerando este episodio ahora con la ayuda de la retrospectiva, me está claro que ha habido cierta consistencia en mi interacción con North a partir de 1996 hasta el presente. Estaba generalmente animándole a abrir el movimiento a cuestiones teóricas mientras que él, a excepción de un breve período, cuando él parecía abierto a la idea, se oponía constantemente a ese giro. Eso explica mi frustración repetida en intentar conseguir de que él se mueva adelante con un diario teórico, con trabajo educativo y, finalmente, su reacción muy negativa a mi conferencia en Berlín.

El mundo según North: Parte II - Mi "vuelta" a la Escuela de Frankfurt y la Nueva Izquierda

En la sección IX de su diatriba, titulada siniestramente, *Steiner vuelve a la Escuela de Frankfurt y a la "Nueva Izquierda"*, North, aún ligado a su metáfora de la "Odisea", intenta demostrar cómo he vuelto a mis orígenes. Él transmite esta parte de su cuento con la efusión colorida siguiente:

El cambio que [Steiner] había hecho en sus posiciones filosóficas fue acompañado por la agenda de un nuevo desarrollo político -o, para ser algo más exacto-, la readopción de la vieja que él había rechazado cuando se unió al movimiento trotskista en 1970. Habiéndose decisivamente "liberado" intelectualmente de todo lo que había permanecido previamente de su adhesión a la herencia teórica del marxismo, Steiner comenzó a retomar los pasos de su propia biografía intelectual. La lógica de este movimiento al revés encontró su expresión en su abrazo del utopismo, su redescubrimiento de Marcuse y de otros moradores de la Escuela de Frankfurt, y el principio de su asociación política con Frank Brenner.

North ha creado una "odisea verdadera" aquí, que termina con una conclusión simétrica - una reconstitución de pasos de nuevo a mis raíces - esas que hacen eco a mi "origen" en la Escuela de Frankfurt. El único problema es que el origen y la conclusión son tan ficticios como los de Homero aunque carecen de su elegancia literaria. Me he ocupado ya de la ficción que North ha imbricado como mis "orígenes" y mis "influencias" intelectuales. North agrega nada nuevo en esta sección donde él pretende remontar mi "vuelta" a mis orígenes en

la Escuela de Frankfurt que él no haya tratado ya en MHSC Le hemos respondido con gran detalle en MWHH y como es típico en el modus operandi de North, él no hace caso totalmente de nuestra contestación. No hay así razón para contestarle otra vez. En su lugar, remito al lector a los capítulos 6-10 de *Marxism Without its Head or its Heart* (*Marxismo sin cabeza ni corazón*) para una examen detallado de las cuestiones relacionadas con la Escuela de Frankfurt y la Utopía.

Sin embargo antes de dejar esta sección, es necesario comentar respecto a la tentativa de North de demostrar que yo era inconsistente en la crítica de la posición del SEP respecto a la guerra en Iraq, mientras que apoyaba una resolución de la guerra en una conferencia del partido en marzo del 2003. Él escribe,

Steiner asistió a la conferencia nacional organizada por el Socialist Equality Party (Partido Socialista por la Igualdad) el 30 de marzo, 2003 en oposición a la guerra en Iraq y Afganistán. En esa reunión, él habló en apoyo de la perspectiva que había presentado en mi informe de apertura y no dio ninguna indicación de que él discrepaba de las políticas y las actividades del SEP.

Y en una nota al pie de la página donde él amplifica estas observaciones, North escribe,

Sin embargo, en MWHH, Steiner/Brenner denuncian en los términos más vitriólicos las políticas y actividades del SEP y del CICI en lo referente a la guerra.

Pero North una vez más yerra en la cronología de acontecimientos en su tentativa de calificarme como menos que falso en mis opiniones. Nuestras críticas principales sobre la línea del SEP en la guerra en MWHH fueron, adaptación del SEP al nacionalismo burgués con su coqueteo con el clérigo shiita Moqtada al-Sadr. Pero esto no había sucedido todavía el 30 de marzo del 2003. Nuestras críticas de la línea del SEP en Iraq se documentan en el capítulo 2 de MWHH. Cualquiera persona que vuelva a la página 28 de MWHH puede ver que nuestras primeras críticas a la cobertura del WSWS en Iraq estaban en un artículo a partir del 7 de abril de 2004.⁸ Habría sido absolutamente una hazaña en mi parte haber anticipado en marzo de 2003 la línea del SEP de ¡Abril del 2004!

Es verdad que presenté algunas críticas de la práctica del SEP en el movimiento pacifista antes de abril del 2004. Pero éstas fueron de un carácter enteramente diverso que las críticas que pusimos en marcha en MWHH. Las críticas anteriores, que se resumen en mi polémica *The Dialectical Path of Cognition*, (La Senda dialéctica de La Cognición),⁹ implicaba toda la práctica abstencionista que detecté al principio en el movimiento pacifista. Pero en aquel momento éstos eran sobre todo pecados de omisión. Estaríamos tratando después con mucho más abiertos pecados de comisión. Era crítico el hecho de que por un año el SEP no pudo convocar a una reunión después de la invasión de Afganistán y que su participación en las marchas pacifistas se limitó a repartir los prospectos que pedían que los transeúntes lean el WSWS. Yo todavía apoyaba el análisis político y el programa del SEP de manera que en ese entonces no hubo absolutamente nada de hipócrita en mi intervención en la conferencia de marzo del 2003 a favor del discurso de North. Cualesquiera críticas que hice estaban dentro del contexto de apoyo ayuda a la línea general y el programa del SEP en lo referente a las guerras en Iraq y Afganistán. Al mismo tiempo, North estaba perfectamente enterado de mis críticas sobre la práctica abstencionista del SEP incluso antes de la conferencia de marzo del

⁸ http://www.permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch02.pdf, p.28

⁹ http://www.permanent-revolution.org/polemics/dialectical_path.pdf, p. 68.

2003 y yo había hecho conocer mis preocupaciones a varios camaradas. La tentativa de North, por lo tanto, de pintarme una vez más en el molde de Uriah Heep - representándome como elogiándolo mientras que oculto mi agenda verdadera - es totalmente falso.

El mundo según North Parte III-Mis “nuevas relaciones políticas”

En una polémica llena de difamaciones y de distorsiones, la sección que North llama "*Las nuevas relaciones políticas de Steiner*", es, sin una duda, la de más mala calidad. Aquí North afirma que mi vinculación con la institución de educación alternativa, *New Space* (El Nuevo Espacio), demuestra que he establecido nuevas relaciones políticas, o viejas, algo restablecidas, con los intelectuales radicales de la clase media quienes son influenciados por La Escuela de Frankfurt. Como lo que North ha escrito en esta sección tuvo un impacto directo que afectó mi vida personal y profesional, es la sección de la diatriba de North que ya tengo comentada. No puedo hacer nada mejor que repetir mi comentario anterior sobre esto:

Al fin de su documento North me impugna por mis supuestas “nuevas relaciones políticas” con Nuevo Espacio, al cual él lo presenta como una especie de “pantano político” consistente de varios académicos radicales quienes se han juntado para empujar la agenda de La Escuela de Frankfurt y destruir al Marxismo. Además él afirma que he intentado guardar esta nueva “afiliación política” en secreto de los lectores de nuestro Sitio Web y al mismo tiempo que he intentado guardar mis conexiones con el Trotskismo en secreto de Nuevo Espacio porque tales lazos son mirados con desdén por los radicales que pueblan Nuevo Espacio y cuya aprobación busco desesperadamente.

No hay ni una palabra de verdad sobre este cuento de mi asociación con *Nuevo Espacio*. En primer lugar, *Nuevo Espacio* no es una organización política en absoluto. No es así posible para mí tener una “afiliación política” con ella. Mi vinculación con *Nuevo Espacio* es la de un instructor, no la de un portavoz político. *Nuevo Espacio* es una institución educativa alternativa que fue fundado para proporcionar un lugar en donde las ideas y las teorías de la izquierda puedan ser discutidas y estudiadas.

Es verdad que hay gente de diversas vertientes políticas que atienden las charlas y clases en *Nuevo Espacio* y es también verdad que los instructores de *Nuevo Espacio* cubren una gran variedad de tendencias políticas y filosóficas. Han habido instructores y conferenciantes que exhiben alguna simpatía para algunos miembros de La Escuela de Frankfurt, mientras que otros conferenciantes son absolutamente hostiles a la Escuela de Frankfurt. En todo caso, La Escuela de Frankfurt no es un ítem importante en el programa de clases de *Nuevo Espacio*.

En cuanto a mi propio trabajo allí, he dado clases sobre Hegel, específicamente su *Fenomenología del Espíritu*, *Filosofía de la Historia*, y *Lógica*. Nunca he ocultado mi política trotskista a mis estudiantes, pero tampoco he hecho publicidad de mi política, pues no tiene relación con los cursos que enseño. A este respecto no soy nada diferente de por lo menos un miembro del SEP que conozco, quien ha enseñado décadas en una universidad importante: Dudo mucho que él haya hecho publicidad de su política trotskista en el catálogo de su curso en la universidad. (Podría añadir, sin embargo, que hay una diferencia entre mi

mismo y este camarada: Nunca he ganado un centavo por mis conferencias, pues lo hago como voluntario .) ¹⁰

Otro ítem en la sección que concluye de North, que todavía no comenté, es su viaje por algunas de mis conferencias sobre Hegel que se ponen en Internet. Estas conferencias fueron fijadas en Internet en beneficio de mis estudiantes. Usted puede encontrarlas con una Máquina de Búsqueda pero no han sido publicitadas y nunca han tenido algún significado para el público.

Dicho esto, hago una pausa por esas conferencias y pienso que soportan muy bien. North esperaba encontrar un poco de munición en estas conferencias para probar que estoy enseñando a mis estudiantes a ser idealistas y a desdeñar el marxismo. Aquí está lo que North escribe en su nota al pie de la página 17 de la parte III,

El análisis de Steiner sobre Hegel y, en esa materia, de Marx, no tiene nada en común con una exposición marxista. La característica más llamativa de las conferencias es que nadie que las escucha sospecharía que Steiner es un materialista. Él enfáticamente se disocia de la bien conocida crítica marxista del idealismo de Hegel. En una conferencia "La Razón en la historia," Steiner dice a sus estudiantes: "En orden a conseguir lo que podemos conseguir de este curso, sería beneficioso olvidar todo lo que usted sabe sobre Hegel, así como lo que usted sabe sobre Marx. La comprensión de Hegel, y en un grado mayor, la de Marx también, se ha atenuado con las varias interpretaciones que tienen poco que ver con el "proyecto de Hegel" o el "proyecto de Marx." La interpretación que él está criticando es la que afirma que Marx, al volver a trabajar la dialéctica hegeliana, requirió una ruptura con el idealismo. Steiner dice a sus estudiantes: "No quiero oír que Marx puso a Hegel de cabeza, o sobre sus pies." Más adelante, dentro de la misma serie de conferencias, Steiner declara: "Pienso que las nociones del idealismo y del materialismo tienen que ser repensadas, después de Marx." En la primera conferencia sobre la Lógica de Hegel, Steiner presenta la más explícita desaprobarción del acercamiento marxista al estudio de Hegel. Él indica:

Dentro de la tradición marxista tenemos una interpretación que dice algo similar a esto: "Bien, Hegel era un pensador conservador, pero podemos salvar algo de lo que él hizo, a saber, su método, lo que quiera que esto signifique. No estoy enseñando a Hegel de ese modo." Porque ese modo, pienso, que es una muy mala interpretación. Ni una ni otra es de Marx.

Esta deliberada y extrema vulgarización de la crítica marxista del Hegelianismo podía servir solamente para prejudicar a sus estudiantes contra el materialismo.

La última línea de North yerra el blanco. En una práctica que ha llegado a ser un pesado abuso directo, él compara típicamente mis críticas del marxismo vulgar con críticas del marxismo. Se va sin decir que los estudiantes, quienes nunca realmente han leído a Hegel, pero que han sido influenciados de segunda mano por varias interpretaciones que han oído, tienen necesidad aunque mal entendida de que se los anime para mirar un Hegel fresco sin los prejuicios que han heredado. Así digo típicamente a mis estudiantes, especialmente a quienes llegan con un pedacito de conocimiento sobre Hegel, que para comenzar quisiera ver que ellos primero olviden todo lo que han aprendido acerca de Hegel pues la mayor parte es probablemente incorrecto. Esto es algo provocativo, especialmente cuando se lo compara con el típico seminario de la escuela oficial, donde la regurgitación de diversas interpretaciones

¹⁰ Alex Steiner, *The WSWS resorts to a smear campaign*, http://www.permanent-revolution.org/polemics/smear_campaign.pdf p.4.

es premiada sobretodo y poco valor se añade al pensamiento original, pero he encontrado este método ser un acercamiento pedagógico muy importante durante varios años.

Es obvio para mí que North sabe nada sobre lo que es el proceso educativo si él piensa que es algo inusual mi intento de conseguir que los estudiantes vengan al fresco material y con pocos prejuicios como sea posible. Traje arriba explícitamente como ejemplo una de las interpretaciones de Hegel que quisiera que mis estudiantes - no para rechazar - sino para ponerlo a un lado hasta que hayan estudiado a Hegel de cerca ellos mismos - la típica interpretación que uno encuentra en los círculos radicales y marxistas que Marx puso a Hegel de pie. Habría podido escoger otras interpretaciones de Hegel - por ejemplo, para citar como ejemplo, Popper, quien llamó a Hegel un pensador totalitario - pero escogí el que está atribuido a Marx porque ése es el que la mayor parte de mis estudiantes han oído mientras que pocos saben de Popper.

Esto es para mí un dispositivo de enseñanza. No significa que rechazo la interpretación, que pido que mis estudiantes pongan a un lado, o que yo la acepte.

El mundo según North parte IV: mi "desorientación" después del 11 de septiembre

En palabras aparte, North intenta explicar mi devolución rápida a La Escuela de Frankfurt y la Nueva Izquierda como resultado de mi desorientación por los acontecimientos del 11 de septiembre. Escribe,

No es irrazonable sospechar que los acontecimientos del 11 de septiembre y sus secuelas desempeñaron un papel importante en romper el equilibrio político de Steiner. En el caos de la confusión política generada por la destrucción del World Trade Center y explotado con fines reaccionarios por el Gobierno y los medios de comunicación, la susceptibilidad de Steiner a la desmoralización personal y política, -que habíamos constatado en la década de 1970-, entró en juego una vez más.

En un documento lleno de numerosas mentiras, éste muestra las marcas de una fantasía de proyección freudiana. No fui yo sino North y el SEP los que estaban seriamente desorientados por los acontecimientos del 11 de septiembre. Este es un punto que hemos puesto anteriormente en MWHH y que sin duda es la razón por la que North lanza este cargo al final. Él sabe que tenemos la razón, pero no puede respondernos directamente, así, lo mejor que hace es acusarnos de los pecados que él los cometió. Resumimos la postración del partido después del 11 de septiembre en el capítulo 7 de MWHH como sigue:

Claramente algo importante había cambiado entre 2000 y 2002. Y el momento en que uno reúne las dos fechas, es evidente que hubo un gran cambio en la atmósfera política en ese intervalo: el trauma del 11 de septiembre. Esto sugiere una 'narrativa' muy diferente a la de North, pero una que es políticamente mucho más creíble. Aquí tenemos que volver al punto originalmente planteado por Steiner (y discutido en el primer capítulo de esta declaración) sobre el registro preocupante del SEP en la guerra afgana en este mismo post-período de 9/11: el partido no hizo mítines en los Estados Unidos para protestar por la guerra durante casi un año, no se plantearon demandas programáticas sobre la guerra, no hubo consignas independientes o estandartes en manifestaciones contra la guerra. Este es el signo inconfundible de un movimiento (y especialmente su liderazgo) hundiéndose en las intensas presiones de la clase burguesa y a la histeria de los medios de comunicación generadas

después del 11 de septiembre. El CI ya estaba bien avanzado en la vía del objetivismo y abstencionismo hasta el 11 de septiembre (como vimos en relación con su abandono del trabajo político en la clase obrera durante la era de Clinton), pero estas tendencias conservadoras fueron reforzadas en gran medida después del 11 de septiembre. La mayoría del partido se retiró a su caparazón periodística, y el liderazgo se convirtió en menos tolerante a cualquier desarrollo creativo del marxismo, en particular a cualquier perspectiva en la conciencia de las masas, ya que el tipo de trabajo teórico podría haber, aunque sea por implicación, cuestionado la práctica abstencionista del partido. Este es el problema real detrás de las reiteradas denuncias de North de 'neo utopismo', 'psicología y sexo', etc.¹¹

No fui yo sino David North, quien no ha podido llamar a una sola manifestación pública contra la guerra en Afganistán, -que comenzó un mes después de los acontecimientos del 11 de septiembre – hasta casi un año en esta guerra. En los días y semanas inmediatamente después de los acontecimientos del 11 de septiembre la postura política que caracterizó más claramente al SEP y el WSWs fue de parálisis.

Estaba recibiendo llamadas telefónicas y mensajes de correo electrónico de amigos y conocidos que sabían que yo tenía una base en el marxismo y estaban deseosos de escuchar una interpretación marxista de estos eventos y una crítica de respuesta a la Administración Bush. Traté de dirigirme, como muchas de esas personas, como sea posible al WSWs mientras trataba de responder a sus preguntas. El WSWs, por otro lado, mientras hacía un buen trabajo en el momento de cubrir las consecuencias del 11 de septiembre y el asalto a los derechos democráticos, lanzado por la Guerra al Terrorismo y la invasión de Afganistán por la Administración Bush, no ofrecía nada distinto de periodismo. Muchas de las personas que hablé apreciaban la cobertura del WSWs, pero estaban buscando algo más. Querían entrar en actividad de alguna manera y organizarse contra la Administración Bush para contrarrestar la histeria que se apoderó de algunos de sus amigos y familiares. Lamentablemente el SEP no estaba allí para proporcionarles un camino para estos y otros oponentes de la Administración Bush.

Como hemos señalado en MWHH, no es completamente accidental que las tendencias objetivistas que habían estado germinando en el SEP durante muchos años llegaron a dominar el movimiento después del 11 de septiembre. Por lo tanto, hay una enfermo género de ironía en el descubrimiento tardío de North, que era yo y no él quien estaba desorientado por los acontecimientos del 11 de septiembre.

Abandonando el trotskismo y abrazando una campaña de desprestigio

Alguien familiarizado con la historia del movimiento trotskista sobre todo debe ser sensible al significado de una campaña de desprestigio. Fue Trotsky mismo el objeto de la campaña de desprestigio más grande en la historia. Me refiero a los infames Juicios de Moscú que duraron desde 1936 hasta 1938, durante los cuales toda una generación de líderes revolucionarios fue calumniada, torturada, obligada a hacer falsas confesiones y finalmente ejecutada. Fueron acusados de ser agentes de Hitler y saboteadores cuyo odio a la URSS y Stalin los condujo personalmente para trazar el derrocamiento de la Revolución de octubre. Trotsky fue el principal acusado en ausencia en todos los juicios.

¹¹ http://www.permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch07.pdf, p. 182-183

A lo largo de decenas de ensayos y discursos Trotsky trabajó incansablemente para diseccionar el significado detrás del complot más grande desde la Inquisición española.

Comentando el próximo juicio de Radek, Piatakov y Serebriakov, escribió Trotsky,

No tengo la menor duda que el propósito principal del nuevo juicio que comienza en Moscú es desacreditarme ante la opinión pública mundial...

Yo soy un revolucionario y un marxista. El próximo Marzo marca el 40 año consecutivo que he estado activo en el movimiento revolucionario de los trabajadores. Imaginándome como su "enemigo número uno", la camarilla del liderazgo soviético quiere convencer a todo el mundo que por razones desconocidas traicioné mis ideales de toda mi vida para convertirme en un enemigo del socialismo y un defensor de la restauración capitalista, y que yo me he aliado con los fascistas alemanes y he empleado métodos terroristas.

Según los más recientes despachos, mis partidarios en la Unión Soviética han sido acusados de sabotaje industrial, de participar en espionaje militar para Alemania e incluso de planificación para eliminar en masa a los trabajadores con armas proporcionadas en los centros de producción. Leyendo estas líneas le da a uno la impresión de estar en un manicomio. En realidad, sigo siendo, como siempre, un ferviente partidario de todos los beneficios sociales de la Revolución de Octubre, pero al mismo tiempo me opongo irreconciliablemente al ansia de la nueva casta en el poder para controlar exclusivamente las conquistas de la revolución para el logro de sus propios fines egoístas.¹²

En otra parte, Trotsky explicó que debido a que el aparato de propaganda estalinista no podría ofrecer un análisis marxista de los fantásticos cargos contra él, tuvieron que recurrir a un psicoanálisis de aficionados y encontrar la explicación en su supuesta inestabilidad emocional, es decir, en su "odio a Stalin",

Tengo todavía que hablar sobre mi supuesto "odio" a Stalin. Mucho se ha dicho en los juicios de Moscú sobre él, como uno de los motivos de mi política. En los labios de Vyshinski, en las editoriales de Pravda y en los órganos de la Internacional Comunista, digresiones sobre mi odio a Stalin se agregan a los panegíricos al "Jefe". Stalin es el creador de la "vida feliz". Sus derrotados opositores pueden sólo tenerle envidia y "odio". Psicoanálisis profundo de lacayos!

Hacia la casta ávida de soberbia que oprime a la gente "en el nombre del socialismo" no tengo nada sino una irreductible hostilidad, odio si lo desea. Pero en este sentimiento no hay nada de personal. He seguido muy de cerca todas las etapas de la degeneración de la revolución y la usurpación casi automática de sus conquistas. He procurado demasiado obstinada y meticulosamente explicar estos fenómenos en condiciones objetivas para concentrar mis pensamientos y sentimientos en una persona específica. Mi punto de vista no me permite identificar la talla real del hombre con la sombra gigante que se proyecta en la pantalla de la burocracia. Creo que tengo razón al decir que nunca he considerado a Stalin tan alto como para poder odiarle.¹³

En los últimos años North se ha presentado a sí mismo como un defensor de la herencia de Trotsky. Ha escrito una serie de críticas de biografías de Trotsky, demostrando cómo lo han marcado con calumnias y falsificación histórica con el fin de desacreditar a Trotsky. Mientras que North es capaz de hacer algunos puntos reveladores contra los autores de estas biografías, Geoffrey Swain, Ian Thatcher y Robert Service, hay una enorme desconexión

12 "The New Trial: An Unmistakable Sign of Sharp Political Crisis in the USSR", January 22, 1937, Writings of Leon Trotsky [1936-1937], (Pathfinder Press, 1978), p. 128.

13 "Hatred of Stalin", Jan. 4, 1937, Writings of Leon Trotsky [1936-1937], (Pathfinder Press, 1978), p.67.

entre estos ejercicios académicos y su política real. Su política real es traicionada por su recurso a una campaña de desprestigio contra mí y muestra sólo hasta qué punto se ha distanciado del patrimonio del trotskismo. Nadie quien haya leído las palabras de Trotsky y haya sentido y haya sido movido por ellas nunca podrá pensar en ser indulgente con una campaña de desprestigio.

En este sentido me gustaría citar alguna de las más recientes incursiones de North como historiador al defender el legado de Trotsky,

Trotsky: Una Biografía es un libro crudo y ofensivo, producido sin respeto de las normas más mínimas del conocimiento. La "Investigación" de Service, "si uno quiere llamarla de esa manera, se ha llevado a cabo con mala fe. Su Trotsky no es historia, sino, más bien, un ejercicio de difamación. Service no se contenta con distorsionar y falsificar los hechos políticos y las ideas de Trotsky. Con frecuencia desciende al nivel de un tabloide de tienda de comestibles, Service intenta lanzar suciedad sobre la vida personal de Trotsky .¹⁴

La excoriación de North contra el libro de Service es muy merecida. Sin embargo, cada una de sus acusaciones a Service puede activarse contra North mismo en su habilidad como el autor de *The Frankfurt School vs. Marxism: The Political and Intellectual Odyssey of Alex Steiner*. (La Escuela de Frankfurt frente al marxismo: la Odisea política e intelectual de Alex Steiner).

Es verdaderamente un "crudo y ofensivo" ensayo "producido sin respeto de las normas más mínimas del conocimiento." La "**Investigación**" de North, si uno desea llamarla así, se ha llevado a cabo con mala fe." Su ensayo la *Odisea* no presenta mi historia intelectual ni política "sino, más bien [es] un ejercicio de difamación." North "no se contenta con distorsionar y falsificar" [mis] "hechos políticos e ideas", él también impugna mi carácter e integridad.

Por supuesto no sostengo ni por un segundo que las distorsiones de North de mi historia política e intelectual puedan siquiera acercarse a la escala o el significado de las distorsiones a cargo de Service contra Trotsky. Pero se puede decir lo mismo sobre el cuento de Service de Trotsky en comparación con las falsificaciones estalinistas de los juicios de Moscú. Existen grandes diferencias de grado aquí pero no de tipo. En todos los casos la metodología de la campaña de desprestigio es la misma.

La publicación del relato la *Odisea* en el WSWS y el fracaso de un solo líder del Comité Internacional de protestar por esta acción marca un episodio vergonzoso en la historia del Comité Internacional. Un movimiento que se ocupa de la crítica de esta manera será incapaz de construir el Partido Revolucionario de masas que la clase trabajadora necesita. Dichos partidos requieren una bandera impecable, no una manchada con vilezas.

Continuará...

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

¹⁴ David North, *In the Service of Historical Falsification: A Review of Robert Service's 'Trotsky'*, Nov. 11, 2009, <http://www.wsws.org/articles/2009/nov2009/serv-n11.shtml>